



Guía Taller Nivelación y Recuperación Grado 10°

Área/Asignatura: **Ética y Cátedra de la Paz** Docente: **Juan Felipe Morales Pulgarín** Fecha: **10/09/2018**

Con el fin de buscar el mejoramiento continuo de los estudiantes en el área, se diseñó el siguiente taller de Refuerzo y/o Nivelación, por favor desarrolle los contenidos y prepárese para la sustentación el día que se programe. Los acudientes deben ser notificados de esta estrategia para que acompañen a los estudiantes en el proceso de mejoramiento académico.

1. Competencia: En esta etapa los estudiantes al interior del proceso deben desarrollar la siguiente competencia:

- Comprender al ser humano como un compuesto de cuerpo y alma.
- Asimilar en qué consiste el sentido de la vida.

2. Indicadores de logro: Los siguientes indicadores de logro deben ser alcanzados para aprobar el área.

- Descubre que el ser humano es un componente de alma, espíritu y cuerpo.
- Propone maneras a través de las cuales el ser humano puede encontrar mayor sentido a su vida.

3. Temas específicos:

- El cuerpo y el alma en los socráticos.
- La vida y su sentido (Proyecto de vida).

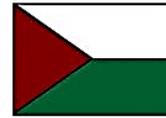
4. Actividades a desarrollar: Para nivelarse en indicadores de evaluación y temas pendientes debes realizar las siguientes actividades:

CUERPO Y ALMA: CONTEXTO FILOSÓFICO.

Los griegos decían psyché (de aquí viene Psicología) y sôma (de aquí viene Somatología). Los latinos decían ánima (alma) y corpus (cuerpo). El hombre es alguien psicosomático: es cuerpo (sôma) y alma (psyché). Ahora bien, el hombre no puede reducirse sólo a su cuerpo, ni tampoco sólo a su alma. En última instancia, ¿quién es? ¿Su alma? ¿Su cuerpo? ¿Cuál es principal en el hombre? Ha habido diversas respuestas.

En primer lugar, algunos piensan que existe un antagonismo entre el alma y el cuerpo, y sobrevaloran ésta respecto a éste. Para Platón, el cuerpo es causa del error y del mal, y considera que es cárcel del alma. Hace decir a Sócrates que el verdadero filósofo va a encontrarse con la muerte para liberarse del influjo pernicioso del cuerpo. La unión del alma con el cuerpo es un estado transitorio, accidental. El alma existe antes que el cuerpo, y seguirá existiendo cuando éste muera.

Esa unión del alma con el cuerpo es algo antinatural: el lugar propio del alma es el mundo de las ideas, de donde cayó para unirse a un cuerpo y a donde volverá. El alma con respecto al cuerpo es como el marino con relación a la nave. El hombre es su alma, que se vale de un cuerpo.



Influido por la filosofía platónica, Agustín de Hipona piensa que en el hombre existen dos sustancias distintas, espiritual la una, material la otra. El hombre es, propiamente hablando, su alma: es un alma racional que se sirve de un cuerpo mortal y terrestre. Pero, al contrario que Platón, san Agustín niega la preexistencia de las almas.

Descartes llega al extremo del dualismo al considerar el alma y el cuerpo como dos sustancias tan absolutamente distintas, independientes y separadas que al filósofo francés se le plantea el gravísimo problema de su comunicación. Recurre a la extraña y débil teoría de la glándula pineal como punto de interacción entre el alma y el cuerpo.

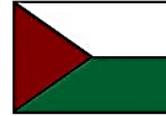
Malebranche opina que, como no hay ni puede haber comunicación ninguna entre las dos sustancias, Dios provoca a una con ocasión de la acción de otra. Leibniz hablará de la armonía preestablecida. En segundo lugar, otros piensan que junto al cuerpo existe el alma, pero que el hombre no es sólo su alma ni sólo su cuerpo, sino la unión de alma y cuerpo. El alma y el cuerpo no son dos sustancias distintas, sino que el hombre constituye una única realidad psicósomática.

Escribe repetidamente Tomás de Aquino que el hombre no es sólo alma, sino alguien compuesto de alma y cuerpo. El alma no es el hombre, sino sólo una parte del hombre. Esta tesis la defendió vigorosamente frente a una tradición que había acentuado los caracteres de espiritualidad e interioridad, y se había fijado sólo en el alma. Para muchos era suficiente que se diera el alma en la persona; las almas separadas del cuerpo continuaban siendo personas. Según Aquino, sin embargo, el alma separada del cuerpo no es hombre, no puede llamarse persona (*"anima separata non potest dici persona"*), a pesar de que lo afirmara la autoridad de Pedro Lombardo y otros seguidores del platonismo que ponían todo el ser sólo en el alma. Lo mismo ocurre con el cuerpo. Para ser persona se exige que exista el todo completo: *"ad ratio nem personae exigitur ulterius quod sit totum et completum"* (In III Sententiarum, d. 5, q. 3, a. 2).

Esa concepción del hombre como unidad de cuerpo y alma es la que predominará, a la larga, en nuestra cultura occidental. Sin embargo se sigue deslizando una cosificación del hombre, al entenderlo como sustancia, ya que Santo Tomás —que concibe la persona como una sustancia compuesta— está condicionado por Aristóteles, cuyo tratado *De Anima* es uno de sus escritos de Física, y que recurrió a la idea de *ousía* —traducida al latín por *substantia*— para entender la realidad del hombre. Incluso *"si se piensa en lo que se ha llamado la creación del alma, se desliza, quiérase o no, una cierta cosificación y, por tanto, una pérdida de esa condición personal"*, escribe Marías en *Antropología metafísica*.

Debería decirse creación de la persona o de mí. El planteamiento aristotélico-tomista se resiente de sustancialismo, cosismo o materialismo. Marías descosifica la persona, la humaniza, habla de vida humana, mi vida o yo. A diferencia de las cosas, en el hombre es clave su biografía, sus quehaceres, su hacienda —no su sustancia—, su historia o quién es —no su naturaleza o lo que es—, sus elecciones, sus proyectos, su vida tan personal, tan irreductible.

Cuestión debatidísima es la de la inmortalidad del alma. Para Aristóteles, en todo ser viviente el alma es la forma del cuerpo: ambos constituyen una única sustancia natural, y cuando el cuerpo perece, el alma también muere. Porque para él, el alma es tan corruptible como el cuerpo. Aparte del alma que no es inmortal, Aristóteles admite la existencia en el hombre de un entendimiento incorruptible, no personal sino el mismo para todos los hombres. ¿Qué quiere decir esto?



Como Aristóteles no lo dejó claro, surgirán después múltiples interpretaciones. Una de ellas fue la de Averroes, quien al ofrecer un aristotelismo puro, sin adherencias, afirma que el alma de cada hombre no es inmortal, sino tan perecedera y corruptible como su cuerpo. Lo único inmortal es el entendimiento que está presente en todos los hombres, pero que es el mismo para toda la Humanidad: es el entendimiento que corresponde a la esfera de la Luna. Esta lunática tesis será una de las del averroísmo latino.

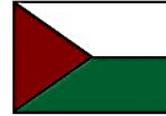
Otra interpretación es la de Santo Tomás: opina que el entendimiento inmortal de que hablaba Aristóteles no es el mismo para toda la Humanidad, sino que se trata de la facultad superior del alma, que por supuesto es inmortal e incorruptible (aunque el alma separada del cuerpo no es persona para Aquino).

Más adelante el aristotelismo moderno tuvo dos corrientes enfrentadas: la averroísta, representada por Martín Nifo, y la alejandrínista, por Pedro Pomponazzi, pero ambas coinciden en negar la inmortalidad individual del alma. Si Aristóteles parecía negar la inmortalidad del alma humana, igualmente lo haría con la del animal, que equipara al esclavo y a la mujer. Algunos afirman que los animales no tienen alma, lo cual es una incongruencia por lo menos lingüística, ya que animal quiere decir precisamente que tiene alma, anima en latín. Una de las célebres veinticuatro tesis tomistas dice tremenda, lapidariamente, que a diferencia del alma humana que es incorruptible e inmortal, el alma de los seres sensitivos se corrompe con la muerte de éstos. (No hay nada en la Revelación cristiana que niegue la inmortalidad de los animales; más bien al contrario. La Sagrada Escritura no sólo está llena de antropomorfismos, sino también de teriomorfismos para referirse a Dios). Según el dualismo cartesiano, los animales son sólo máquinas.

En realidad, como señala Julián Marías en *La indagación sobre el hombre* y en *Antropología metafísica*, el hombre aparece como una especie de animal particular. La palabra animal no se contrapone primariamente a la de hombre, sino que éste aparece como una "variedad: animal parlante, animal político" o "animal racional". Lejos de haber una contraposición primaria entre animal y hombre, hay un concepto genérico —animal— al cual pertenece también el hombre, como una especie muy particular. En griego, *ánthropos* (hombre) no se opone a *zōon* (animal), sino a *theós* (dios). Y *theós* no se opone fundamentalmente a *ánthropos*, sino a *brotós* (mortal). De un lado están los dioses (inmortales; éste es su principal atributo); los demás (animales, incluido el hombre) son mortales. Para Marías, el hombre es el animal que tiene una vida humana. A diferencia de las cosas, los animales — tanto los que tienen vida humana como los que no— lo son porque están animados. No son cuerpos inertes, inánimes o exánimes. La cuestión adquiere nueva luz cuando se habla de vida eterna o vida perdurable, de la que Dios hace participar a sus criaturas. Las ha creado, las ha animado; ¿acaso no las recreará, las reanimará?

ACTIVIDAD:

1. Con palabras propias y de manera específica, escribir cada filósofo con su postulado sobre el alma y el cuerpo.
2. Elaborar un cuadro comparativo de acuerdo a los postulados de cada filósofo.
3. ¿Cómo fue evolucionando la idea sobre el cuerpo y el alma a lo largo de la historia de la filosofía?
4. Argumentar en una página, con cuál de los postulados leídos está realmente de acuerdo.
5. Realizar un mapa conceptual.



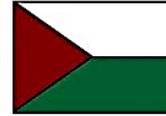
EL SENTIDO DE LA VIDA CAMBIA CON LA VIDA

El filósofo alemán Emmanuel Kant, decía que la gran mayoría de los problemas de los seres humanos derivan, no de las respuestas que se dan, sino de las preguntas que se hacen. Hacerse preguntas, cuestionarse, dudar, es una característica humana muy importante porque es la que en gran parte ha llevado al desarrollo de la humanidad. Los avances en la ciencia, la tecnología, la medicina, entre otras, se han dado gracias a la curiosidad de los seres humanos y al interés por adquirir un mayor conocimiento y bienestar. En el campo de las matemáticas, de la física, de las 'ciencias duras', son importantes las preguntas que impulsan a los seres humanos a buscar una respuesta. El problema es que en el mundo de las relaciones humanas, de la vida humana, muchas de las preguntas que se hacen las personas no tienen una única respuesta, o más aun, no tienen respuesta. Y esa falta de respuestas engendra con frecuencia más dudas e interrogantes que, como la pregunta inicial, tampoco tienen respuesta. Y esta incertidumbre termina generando en las personas sensaciones como angustia, ansiedad, desesperanza y miedo, que pueden volverse insoportables.

Preguntarse cuál es el sentido de la vida no es algo nuevo. El ser humano, desde sus inicios, ha estado en la búsqueda de una única respuesta a esta pregunta. Y a pesar de todos los intentos por lograrlo, es una pregunta que sigue vigente para todos. Es posible que la razón sea que no existe una única respuesta teniendo en cuenta que todo en la vida va cambiando y el sentido de la vida no es la excepción.

El sentido de la vida no sólo cambia de una persona a otra: cambia también en función de la edad, del contexto, de la cultura en la que está inmersa cada una; cambia teniendo en cuenta las creencias y las experiencias. El sentido de la vida no es el mismo para un niño que está empezando el colegio que para una persona que está terminando la universidad; como tampoco es el mismo para una persona que lleva luchando años contra una enfermedad como el cáncer, que para una persona que jamás ha tenido que enfrentar una enfermedad grave. El sentido de la vida es necesariamente diferente para una persona que cree en Dios que para un ateo. No porque sea mejor una creencia que la otra, sino simplemente porque son creencias distintas que le dan a la vida un sentido diferente.

Preguntarse en abstracto cuál es el sentido de la vida con la pretensión de encontrar una respuesta intelectual, racional, que permanezca en el tiempo y tenga validez universal, conduce a una batalla que está perdida de antemano porque implica desconocer que cada individuo es único, diferente a los demás, como lo son también cada momento de vida y cada experiencia. Pero sobre todo desconoce el hecho de que para poder saber, hay que vivir primero, porque es sólo a través de la experiencia que es posible llegar a una respuesta. Experiencias distintas conducen a creencias distintas y a respuestas distintas, tal como le ocurrió a la persona que, mientras se mantuvo deslumbrada por el mundo laboral en un banco, el sentido a la vida estaba en la posesión de cosas materiales; pero al cabo de un tiempo, después de vivir la experiencia, el sentido de la vida cambió. Y así pudo descubrir que el problema real no estaba en encontrar la respuesta sino en la pretensión de encontrarle una respuesta única a la pregunta que se estaba planteando: "Lo más importante de este descubrimiento para mí ha sido ver que el sentido de la vida cambia y que no es posible encontrarlo a través de la cabeza, de la mente. Hay que vivir para poder saber".



Quizás el sentido de la vida se ha buscado utilizando los mismos métodos que se emplean en las ciencias duras, pero en este caso para responder a preguntas de la trascendencia de las que todos nos planteamos permanentemente –con o sin conciencia de ello- sobre el ‘sentido de la vida’. ¿Será esta una de nuestras más grandes equivocaciones? Me atrevo a pensar que sí, y es mucho el daño que nos hace. El sentido de la vida no se encuentra, no se obtiene a través de una pregunta lógica que busca una respuesta como en una fórmula matemática: se obtiene a través de la experiencia. Y esta es maravillosamente única para cada persona. Viéndolo desde esta perspectiva, es posible pensar que cada ser humano puede llenar de sentido la vida que lleva.

ACTIVIDAD:

1. ¿Cuál es la idea principal que el texto quiere dar a conocer?
2. ¿Por qué se afirma que el sentido de la vida cambia con la vida?
3. ¿Cómo determina el sentido de la vida, la particularidad de cada individuo?
4. ¿Por qué en el texto se afirma que “el sentido de la vida no se encuentra”?
5. Aunque el sentido de la vida no se encuentra en la respuesta a unas preguntas ¿por qué es importante cuestionarnos al respecto?

5. Referentes bibliográficos: El desarrollo de los temas propuestos en esta nivelación y recuperación se basan en los siguientes documentos.

http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/113/Num113_017.pdf

<https://www.semana.com/opinion/articulo/el-sentido-vida-cambia-vida/340442-3>

- 6. 10°1) Fecha de la entrega:** 26/ Septiembre/ 2018 **Fecha de sustentación:** 26/ Septiembre/ 2018 **Hora:** 8:00 a.m.
10°2) Fecha de la entrega: 25/ Septiembre/ 2018 **Fecha de sustentación:** 25/ Septiembre/ 2018 **Hora:** 12::30 a.m.

8. Recomendaciones:

- Por favor presentarse a la hora indicada, si no puede asistir por fuerza mayor debe comunicárselo al coordinador.
- Traer la excusa para ser atendido por el docente siempre y cuando exista justificación válida.
- La nota máxima alcanzada en la recuperación es: **3.0**, nivel de desempeño **Básico**.
- Entregar individualmente, en hojas de block con portada y una buena presentación.

Firma del docente responsable del área: **Juan Felipe Morales Pulgarín**